Copiloto de Germanwings quería que "todo el mundo" conociera su nombre

28/03/2015

En una entrevista concedida al diario alemán Bild publicada este sábado, Maria W., una azafata de 26 años presentada como la expareja de Andreas Lubitz, dice que cuando oyó hablar de la tragedia, le vino a la memoria una frase del piloto: "un día voy a hacer algo que va a cambiar todo el sistema, y todo el mundo conocerá mi nombre y lo recordará".

Si Andreas Lubitz "ha hecho esto" "es porque comprendió que debido a sus problemas de salud, su gran sueño de trabajar en Lufthansa, como comandante y como piloto de largo radio, era prácticamente imposible", añade en la entrevista. Germanwings, la compañía alemana propietaria del Airbus 320 que se estrelló, es una filial de bajo coste de Lufthansa.

La joven explica que la relación con Andreas Lubitz acabó "porque cada vez era más evidente que tenía un problema. Durante las discusiones se irritaba y me gritaba (...) Por la noche, se despertaba y gritaba '¡nos caemos!'".

"Siempre hablamos mucho de trabajo, y ahí se transformaba, se enfadaba por las condiciones de trabajo. Poco dinero, miedo por el contrato (de trabajo), demasiada presión", asegura.

"Era capaz de esconder a los demás lo que realmente le ocurría", dice la joven, que asegura que "no hablaba

mucho de su enfermedad, sólo que tenía un tratamiento psiquiátrico a causa de ello".

La fiscalía de Dusseldorf, en el oeste de Alemania, anunció el viernes que Andreas Lubitz había ocultado que estaba de baja médica el día de la tragedia. La hipótesis privilegiada es que padecía problemas psiquiátricos.

No obstante, no se ha encontrado ninguna carta de adiós que desvele la intención del piloto de estrellar el pasado martes el avión que cubría la ruta Barcelona-Dusseldorf, una catástrofe que se cobró la vida de los 150 ocupantes del aparato. Según la fiscalía, los documentos incautados apoyan la tesis de que el joven "ocultó su enfermedad a su empleador y a su entorno profesional". Los documentos hallados en el domicilio del piloto dan cuenta de una "enfermedad existente y de tratamientos médicos correspondientes", agregó la fiscalía, sin precisar la naturaleza de dicha enfermedad.

La prensa alemana había revelado el viernes que Andreas Lubitz sufrió una grave depresión hace seis años, durante su formación como piloto. Desde entonces, el joven, de 27 años, había tenido un seguimiento "médico especial y regular".

El presidente de Lufthansa, Carsten Spohr, insistió, por su lado, en que el piloto superó todos los exámenes, incluidos los psicológicos, en el momento de ser contratado.